



ENTREGA DE LA ORACIÓN DOMINICAL¹

También se entrega a los elegidos la «Oración dominical», que desde la antigüedad es propia de los que han recibido en el Bautismo el espíritu de los hijos de adopción, y que los neófitos recitan juntamente con los demás bautizados al participar por primera vez en la celebración de la Eucaristía.

La entrega de la Oración dominical se hace durante la semana que sigue al tercer escrutinio. Si se juzga conveniente, se puede celebrar también durante el tiempo del catecumenado. Surgiendo alguna necesidad, también se puede retrasar para celebrarla juntamente con los ritos de preparación inmediata.

1º.- EVANGELIO

La catequista dice:

- **Catequista:** Acérquense los que van a recibir la Oración dominical.

¹ *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos*, 152-153.181-182.188-192.

Entonces el celebrante les habla a los elegidos con estas o parecidas palabras:

- **Celebrante:** Ahora escuchad cómo el Señor enseñó a orar a sus discípulos.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo **6, 9-13**.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Vosotros rezad así:

«Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal».

Sigue la homilía, en la que el celebrante explica el significado y la importancia de la Oración dominical.



2º.- ORACIÓN SOBRE LOS ELEGIDOS

Después el celebrante invita a los fieles a orar con estas o parecidas palabras:

- **Celebrante:** Oremos por nuestros elegidos, para que Dios nuestro Señor les ilumine interiormente, les abra con amor las puertas de la Iglesia, y así encuentren en el bautismo el perdón de sus pecados y la incorporación plena a Cristo, nuestro Señor.

Todos oran en silencio.

Seguidamente el celebrante, con las manos extendidas sobre los elegidos, dice:

- **Celebrante:**
Dios todopoderoso y eterno,
que haces fecunda a tu Iglesia
dándole constantemente nuevos hijos,
acrecienta la fe y la sabiduría
de nuestros elegidos,
para que, al renacer en la fuente bautismal,
sean contados entre los hijos de adopción.
Por Jesucristo nuestro Señor.

➤ **Todos:** Amén.